

OIs, PRUEBAS INTERNACIONALES, MEDIOS, REDES Y LA EDUCACIÓN EN ARGENTINA

IOs, INTERNATIONAL TESTS, MASS MEDIA, SOCIAL NETWORKS AND THE EDUCATION IN ARGENTINA

Martín Caldo

ABSTRACT

This work tries to reflect on international exams, especially the PISA test and the way it inserts itself into the big population groups due to the power that the mass media and the social networks have been gaining lately, allowing these latter to impose the topics for discussion. It is thought that these information transmission devices complement each other, installing powerful political ideas that strike on the public opinion. Because of this, it is very difficult to install public educational policies whose aims differ from those of the PISA exam. In this article, three approaches are introduced> First, a description of the situation in Argentina, based on the test results of the year 2012, secondly, the analysis of two political parties responses towards the data provided by the media, and finally, a possible alternative to construct another way of thinking the education that combines the participation presencial with the virtual one that the networks provide.

Key words: Evaluations PISA, mass media, social networks, educational politic

RESUMEN

Este trabajo intenta reflexionar sobre las evaluaciones internacionales, en especial la prueba PISA y su penetración en las grandes capas poblacionales a partir del poder de imposición de agendas de discusión que van adquiriendo los medios de comunicación y las redes sociales. Se sostiene que la combinación de estos dispositivos de transmisión de la información actúan en forma complementaria instalando potentes discursos que impactan sobre el sentido común y resulta muy complejo establecer políticas públicas educativas que se dirijan en direcciones diferentes. Se propone la descripción de la situación en la República Argentina a partir de la difusión de datos de la pruebas PISA desarrolladas en el año 2012, el análisis de dos respuestas políticas diferentes ante esta lectura de los datos planteada por los medios, cerrándose el artículo con una posible alternativa para construir otra forma de pensar la educación que combine la participación presencial con la virtual que proporcionan las redes.

Palabras clave: Pruebas PISA, medios, redes, política educativa

Fecha de recepción: 23 de noviembre de 2015.

Fecha de aceptación: 04 de marzo de 2016.

INTRODUCCIÓN

Este artículo se propone analizar algunas cuestiones vinculadas a la legitimidad que alcanzan las pruebas internacionales de evaluación como indicadores de la situación en la que se encuentra un sistema educativo, en particular el de un país, la república Argentina. Se sostiene en primer lugar que las pruebas internacionales han logrado erigirse en las autoridades exclusivas que pueden señalar el avance o declive de un sistema educativo, basado en el gran poder de penetración e instalación de agenda que poseen los medios de comunicación y las redes sociales. Por otra parte se analizarán rasgos de los discursos de los medios, contraponiéndolos a otras miradas desde perspectivas pedagógico - didácticas. Para finalizar, se planteará una posible salida de política educativa ante la situación planteada, a través de un Congreso Pedagógico que permita la amplia participación de todos los sujetos de la sociedad.

Se intenta plantear la necesidad de reconocer que las pruebas PISA están instaladas en la sociedad con un “halo” de verdad y que debe pensarse una alternativa para construir otro modelo educativo, sin que ello implique una salida que tome a las pruebas internacionales como la única verdad que permite evaluar.

El trabajo se centrará en el análisis comparativo entre las noticias publicadas en diferentes diarios de Argentina, luego de la exposición de los datos de las pruebas PISA y las decisiones tomadas por el gobierno nacional y el gobierno de la Ciudad con respecto a los resultados.

1. SUJETOS, MEDIOS Y POLÍTICA

Los medios de comunicación y las redes sociales, han adquirido un amplio poder de instalación de las agendas de discusión en toda la sociedad, especialmente a partir de una penetración en la vida cotidiana que adquiere proporciones sumamente importantes comparadas con las cantidades de hace escasos años atrás.

Tomando a los medios, podría señalarse que la televisión es un medio casi omnipresente en la vida de casi todos los habitantes de la República Argentina. La Encuesta Nacional de Consumos Culturales, con datos del año 2013, señala que el 97% de los argentinos miran televisión, un 82% mira TV todos o casi todos los días y que el promedio de tiempo frente al aparato es de casi 3 horas (SINCA, 2014). Pero además, esa presencia se complementa con otro dato importante para la orientación de este artículo, cuando se le consulta el motivo por el cual se mira la televisión, más del 70% responde que lo hace para informarse, mirando noticieros. Este estado de situación parecería estar en línea con lo planteado hace años por G. Sartori acerca de la vídeo-política:

La televisión se caracteriza por una cosa: entretiene, relaja y divierte. (...) Después de haber «formado» a los niños continúa formando, o de algún modo, influenciando a los adultos por medio de la «información».

...el término vídeo-política... hace referencia sólo a uno de los múltiples aspectos del poder del vídeo: su incidencia en los procesos políticos, y con ello una radical transformación de cómo «ser políticos» y de cómo «gestionar la política». La democracia ha sido definida con frecuencia como un gobierno de opinión (por ejemplo, Dicey, 1914, y Lowell, 1926) y esta definición se adapta perfectamente a la aparición de la vídeo-política. Actualmente, el pueblo soberano «opina» sobre todo en función de cómo la televisión le induce a opinar. (Sartori, 1998, pp. 65-66)

Es decir, se puede señalar que la agenda política de discusión, la instalación de “verdades”, de problemas y sus soluciones, ocurre a partir de lo que plantea la televisión. Se dialoga sobre lo que propone la televisión, de los problemas que plantea y sobre las soluciones que al problema plantea.

Sobre este punto se debe agregar una modificación muy profunda de los últimos años, la expansión de las computadoras, las tabletas y los teléfonos celulares inteligentes, lo cual han

modificado y profundizado esa forma de pensar, ver y explicar el mundo social. La misma encuesta antes citada señala que el 68% de los habitantes utiliza la computadora y un 65% acostumbra a usar internet, por medio de computadoras, tabletas y celulares. Un 56% utiliza internet para entrar en las redes sociales, un 37% lee los diarios y un 36% se informa por fuera de diarios y revistas. Es decir, a la televisión, le ha aparecido un competidor y/o socio en la capacidad de instalar agenda, pero que continúa en la misma línea de la televisión. Las redes sociales, por ejemplo Facebook, son poderosos mecanismos de difusión de noticias ya que con solo apretar un botón pueden compartirse artículos de diarios y/o revistas. No debería dejarse de lado la influencia en la formación de la opinión pública que en estos tiempos de fortaleza de la imagen y cierta retirada de la palabra, adquieren los llamados “memes”¹ que combinan humor, escaso texto e imagen. El papel de las redes sociales y la política viene siendo estudiado desde las experiencias de la llamada “primavera árabe”, el movimiento de los indignados en España, o de las protestas por los aumentos en el transporte público en Brasil²:

En las redes nos informamos. En las redes compartimos nuestras fotos. En las redes los jóvenes organizan su vida cotidiana. En las redes los padres nos reencontramos con nuestros antiguos compañeros de escuela. En las redes los padres intentamos monitorear los movimientos de nuestros hijos (al menos hasta que dejan de ser nuestros *amigos*). En las redes dejamos caer reflexiones, broncas y alegrías. Me gusta. En las redes Google, Facebook, Apple y muchas otras empresas rastrean todo lo que hacemos a lo largo del día. Los entes gubernamentales rastrean y procesan toda la información proveniente de Google, Facebook, Apple y otras empresas. Averiguan quiénes son nuestros amigos, qué leemos, qué escribimos, qué nos indigna, qué compramos, dónde vamos y con quién.

Las relaciones entre prácticas políticas y redes sociales abren un campo casi infinito de discusión. Si durante décadas los sociólogos se preguntaron sobre los efectos de la televisión en los niños, ahora los politólogos no pueden evitar preguntarse por los efectos de las redes sociales en las movilizaciones sociales. (Scolari, 2014, p. 10)

Cabe una aclaración en este punto, no todos tienen acceso a las pantallas. Pero se considera que las decisiones acerca de lo que es correcto pensar en términos de políticas educativas se deciden entre los actores que tienen acceso.

Se intenta señalar que el trío televisión, computadora, celular, instala de alguna manera un bloque de temas de agenda, a partir de la interrelación entre los canales de noticias, los periódicos en su formato digital y las redes sociales, como Facebook o twitter. La increíble cantidad de información que circula enfrenta al sujeto con una inmensidad en la cual resulta complejo formarse un opinión propia por fuera de lo que señala esta conjunción si la televisión, seducía, las redes parecerían haber potenciado esa seducción, por una idea de cierta democratización: cada uno opina como quiere, cada uno publica lo que quiere, cada uno lee lo que quiere, cada uno construye su propio mundo virtual.

¹ “Pero bien, ¿qué es un meme? Es un acto cultural que es tomado por los usuarios de Internet y replicado de distintas maneras: desde la imitación del fenómeno a el uso de ese hecho en sí en distintos escenarios y circunstancias.(...) La palabra "meme" proviene del antiguo griego "mimema", que se puede traducir como "algo que se imita"...” Infotechnology.com. <http://www.infotechnology.com/internet/Que-es-un-meme-y-cual-es-su-origen-20131111-0002.html> Como ejemplo puede citarse uno de estos memes en el cual se lo ve al Presidente de Colombia en un aparente diálogo con la ministra de educación con las leyendas: “Presidente nuestro sistema educativo ha perdido el sistema PISA dos veces.” “Nooo Ministra no se preocupe si Barsil perdió 7-1”. Disponible en <http://www.memegen.es/meme/1fzfg9>. Consulta octubre 2015.

² Con respecto a la llamada “primavera árabe, pueden citarse los trabajos de la bloguera Mhenni (2011), señalada como una de las líderes digitales de la revuelta quien en un especie de diario condensó las notas más salientes de la misma. También puede referirse el trabajo de carácter más general y descriptivo de los movimientos de los diferentes países desarrollado por Ben Jelloun (2011)

Sobre el movimiento de los “indignados” de España, con los acampes en plazas alrededor del 15M, pueden referirse los textos de Velasco (2011) sobre el manifiesto de la protesta y el de Mena (2013) donde cruza las dos fuertes características de este movimiento: la calle y las redes.

En lo referido a Brasil, sobre el movimiento pase libre surgido para defender el transporte público puede citarse Ciudades rebeldes (2013) un trabajo de varios autores entre ellos David Harvey, Erminia Maricato y Slavoj Žižek

ENtre los análisis más generales que vinculan a estos movimientos y las redes sociales, pueden citarse los de Castells (2012), González Vallés (2012) y Tacón y Quintana (2012)

Este punto de partida, plantea que la subjetividad política está fuertemente cruzada por la vídeopolítica y por la red social política. Opiniones simples, casi como titulares o videographs permanentes, sobre las cuales se discute buscando soluciones instantáneas, mágicas, como puede ser una marcha multitudinaria, impactante, pero que no transforma las estructuras sociales. La construcción política que realmente transforma necesita de otros tiempos para implementar de ideas que modifiquen la estructura social, lo cual se vuelve más necesario en la esfera de la educación. Una medida educativa necesita de tiempos que esta manera de pensar y sentir la política a través de redes y medios descarta. La política de los medios y las redes se construye con lemas y tiempos efímeros, la política que transforma necesita de tiempos más extensos.

Esta diferencia en los tiempos, puede potenciarse con otras tres cuestiones que caracterizan esta nueva forma de pensar la política. Por un lado la idea de la sociedad espectáculo que señalara G. Debor y la incidencia sobre los sujetos sociales: “La alienación del espectador en beneficio del objeto contemplado (...) se expresa así: más él contempla, menos vive; más acepta reconocerse en las imágenes dominantes de la necesidad, menos comprende su propia existencia y su propio deseo.” (Bordead, 1967, p. 18). Si eso se señalaba en los 60 podría sostenerse que los sujetos en estos tiempos se hallan expuestos a una mayor cantidad de estímulos en situación de espectadores. La acentuación de la situación de espectador estimula el desaliento, porque se aleja cada vez más del papel de constructor de alternativas políticas de cambio. En segundo lugar, la percepción de estos tiempos en forma de declive o malestar (Taylor, 1991), aumentan ese grado de desaliento ante la falta de utopías totalizadoras (Lyotard, 1987) como podían ser los discursos del capitalismo desarrollista, el socialismo comunista o la religión católica o protestante. Por último, también podría señalarse la incidencia del discurso crítico que cuestiona. Si la sociedad a través de la escuela hace un tiempo propugnaba la idea de adaptar a los sujetos, hoy existe cierto consenso en formar sujetos críticos. Una simple observación de los documentos curriculares, incluso de la etapa conservadora de hace unos años de la Argentina, permite corroborar esta idea. Un ideal de estos tiempos es ser crítico, a todo si es posible, lo cual dificulta la concreción de un proyecto colectivo, base de cualquier transformación política, ya que siempre se encontrará algún fundamento crítico racional para no sumarse.

Sintetizando, el análisis hasta aquí desarrollado sostiene la existencia de una forma de pensar y hacer política en la que confluyen la cada vez mayor importancia de los medios y las redes sociales que ubican a los sujetos en un lugar cada vez más instalado de mero espectador, con el cual se conjugan las sensaciones de malestar y de crítica permanente.

Es aquí donde adquieren centralidad las pruebas de evaluación internacional. Brindan datos concretos, supuestamente objetivos, y que se articulan de manera excelente con estos tiempos. Básicamente, se han convertido en muestras irrefutables de cómo funciona la educación de un país: bien si ascendió en PISA, mal si no lo ha hecho. Se pueden instalar fácilmente en los medios y reiterarse una y otra vez, a través de las redes sociales. En este tiempo de finales de utopías, de desideologización, de fines de la historia, los números parecieran ser un refugio en el cual pueden verse datos concretos de la crisis que vivimos y padecemos.

2. LA VERDAD EN LOS MEDIOS

En la República Argentina existe un conglomerado de información que reúne los mayores índices de penetración social, de acuerdo a los números de su expansión: el grupo Clarín. Su diario que da nombre al Grupo es el de mayor venta; sus noticieros, tanto de canales de aire como canal por cable están entre los primeros o segundos en audiencia; sus radios de AM y FM están en el primer y tercer lugar de audiencia y su sitio del diario en internet es el de mayor cantidad de visitas en Argentina. Luego podría señalarse la existencia de otro conglomerado que es el del

diario La Nación, que comprende al segundo diario de mayor venta y el segundo sitio más visitado de internet. El tercer sitio más visto desde Argentina es también un sitio informativo, Infobae.³

De acuerdo a estos datos se presupone que altos porcentajes de la población argentina se informan a través de esos diarios, es por ello que se tomaron algunas noticias publicadas por estos medios ante la última difusión de los resultados de las pruebas PISA.

En el diario Clarín, versión on-line, podía leerse esta noticia:

ARGENTINA BAJÓ OTRO ESCALÓN EN EL RANKING DE EDUCACIÓN

Evaluación mundial a estudiantes de 15 años. Quedó 59ª entre 65 países. La peor falla: los chicos no entienden lo que leen. En la región, a Uruguay, México, Chile, Brasil y Costa Rica les fue mejor. El aprendizaje en las escuelas argentinas está estancado desde hace 12 años: el dato se desprende de la última prueba PISA, que se divulgó ayer y que dejó a la Argentina en el puesto 59 entre 65 países. El País retrocedió un lugar con respecto a la última edición, de 2009, y quedó 6º en la región, por detrás de Chile, México, Uruguay, Costa Rica y Brasil. Solo superó a Colombia y a Perú, el último de la lista global.

PISA compara los resultados educativos de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y otros países asociados (como Argentina), a partir de la evaluación de los estudiantes de 15 años. La prueba tiene tres ejes: matemática (el foco principal de esta edición), lectura y ciencias. En Argentina, la prueba se tomó a 5.900 estudiantes de 226 escuelas. (Diario Clarín, 2013, Diciembre 4)

Por su parte el diario La Nación, también en su versión digital señalaba:

MALA NOTA PARA LA ARGENTINA EN EL INFORME PISA, LA EVALUACIÓN INTERNACIONAL A ESTUDIANTES SECUNDARIOS

En consonancia con el bajo rendimiento en América latina, el país quedó en el puesto 59 de 65; Asia encabeza la lista sobre el conocimiento de alumnos de 15 años en lengua, matemática y ciencia. Londres.- La Argentina volvió a recibir una mala nota en el informe PISA, que analiza el rendimiento de los alumnos de 15 años en 65 países. La Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) emitió hoy el nuevo boletín, que deja al país en el puesto 59, uno por debajo de la última edición, en 2009.

El Programa de Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA, por sus siglas en inglés) analiza el rendimiento de los alumnos de 15 años en asignaturas como matemática, comprensión de lectura y ciencia, a partir de unas pruebas a las que fueron sometidos 510.000 escolares de los 65 países (34 miembros de la OCDE y en 31 naciones asociadas), que representan el 80% de la población mundial. (Diario La Nación, 2013; Diciembre 3)

El portal de noticias Infobae, señalaba en un tono muy similar:

INFORME PISA 2012: LA ARGENTINA PROFUNDIZA EL RETROCESO EN SU CALIDAD EDUCATIVA

Infobae accedió al relevamiento internacional, que ubica al país en el puesto 59 entre 65 naciones. Siete de cada 10 jóvenes obtuvieron la nota más baja en matemáticas. Se reafirma la tendencia de que no comprenden lo que leen

La Argentina continúa retrocediendo en materia de calidad educativa según el PISA 2012, un estudio internacional de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) que evalúa en matemáticas, ciencias y comprensión de lectura a estudiantes de 15 años. El país se

³ Los datos se obtuvieron a partir del Boletín del Instituto Verificador de Circulaciones que informa sobre la circulación de diarios en soporte papel, de los informes sobre audiencia televisiva de IBOPE y el SIFEMA y del sitio Alexa sobre sitios de internet. Disponibles en Boletín del IVC: <http://www.revistaairelibre.com.ar/boletin.ivc.pdf> <http://www.alexacom/topsites/countries:1/AR> <http://www.primiciasya.com/rating> sobre datos de IBOPE. SIFEMA: <http://www.pascal.unsam.edu.ar>

ubica en el puesto 59 entre 65 naciones, cayendo una posición con respecto al 2009, el año del último informe.

El país obtuvo 388 puntos en matemáticas, con una suba anualizada de tan sólo 1,2 puntos, el mismo puntaje que obtuvo la Argentina en la evaluación PISA de 2009. El promedio de la OCDE es de 494 puntos. En este sentido, siete de cada diez estudiantes no alcanzan conocimientos básicos en matemáticas. El 34,9% de los jóvenes se posicionan debajo del nivel 1 de PISA en el examen, y el 31,6% recién alcanza ese nivel. (Sitio de noticias Infobae, 2013, Diciembre 3)

Como puede observarse, se brindan los datos de las pruebas estableciendo que miden efectiva y contundentemente el estado de la educación de un país, sin dar cuenta de las objeciones que podrían realizarse a las pruebas. Pero además, la instalación de titulares de corte negativo y absoluto marcan una agenda de discusión de la cual resulta muy complicado salir. Porque se señalan números indicadores sobre los cuales es muy difícil contestar. Si se ocupa el lugar 59 de 65, si se bajó un lugar, si se quedó sexto entre ocho en el continente, obviamente que no queda otra conclusión que decir que todo está mal. No se señala que sean falsedades, sino un tipo de construcción que instala una idea absoluta. Si las pruebas PISA son un estudio más que podría servir para analizar, aquí son presentadas como el estudio, como una especie de verdad incontrastable, como puede verse en la siguiente noticia del sitio Infobae, de pocos días después de la difusión:

QUÉ DIJERON SOBRE EL INFORME PISA LOS MINISTROS DE EDUCACIÓN DE AMÉRICA LATINA

Los funcionarios de Colombia, Uruguay, México, Perú y Chile admitieron la necesidad de aplicar nuevas políticas para mejorar los malos resultados. La Argentina fue el único país que relativizó su impacto.

Tras conocerse los resultados del último informe PISA elaborado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), prácticamente todos los países de América Latina resaltaron la necesidad de aplicar un cambio "drástico" en sus políticas educativas. Es que la región ha registrado un importante retroceso educacional. Aunque algunos países, como la Argentina, relativizaron los resultados del estudio desarrollado por el organismo internacional. (Sitio de noticias Infobae América, 2013, Diciembre 4)

Claramente se expresa que lo que debe hacerse es reformular las políticas por los malos resultados, sin tener en cuenta otras perspectivas u otras miradas sobre el estado de la cuestión educativa. Un sistema educativo podría evaluarse también por sus tasas de ingreso y egreso en los distintos niveles, por sus tasas de repitencia y sobreedad, además de estas pruebas y no solamente por ellas.

En estos tiempos de profusión de información, de velocidad de noticias que se suceden unas a otras sin solución de continuidad, de múltiples pantallas que se relacionan unas con otras, los titulares de los diarios on line y los comentarios de los lectores, los "zócalos" de los noticieros, y los "memes" de las redes (o la mera réplica de la noticia en un rápido corte y pegue); la importancia de las frases cortas parecerían convertirse rápidamente en la verdades muy difíciles de refutar. En este caso, Argentina es un desastre a nivel educativo.

3. LA POLÍTICA EDUCATIVA ANTE LOS HECHOS

La gestión política tiene sus tiempos, principalmente en la educación, que requiere de varios años para que una medida implementada pueda evaluarse correctamente, lo cual la ubica en un lugar complejo para poder correrse de ese lugar instalado por los medios, que reproducen las grandes mayorías de las personas. Complejo porque plantean un horizonte de mejora hacia el cual la educación debe dirigirse.

Ante esta realidad instalada, podrían plantearse diferentes formas de gestionar desde los decisores políticos. La primera de ellas es relativizar el peso de las pruebas, basándose en parte en argumentos académicos. Entre estos cuestionamientos de investigadores de la educación, figura el Simposio PISA a examen: Cambiar el conocimiento, cambiar las pruebas y cambiar las escuelas, organizado por la CESE (Comparative Education Society in Europe), realizado en España en 2009 y algunas de cuyas ponencias fueron expuestas en castellano en la Revista especializada Profesorado, en el año 2013 en un monográfico coordinado por M. A. Pereyra, H. G. Kotthoff y R. Cowen. Sin dejar de reconocer lo notable de PISA por ubicar en el centro el tema educativo y su crisis; señalan que: “Los organismos internacionales se están convirtiendo, por lo tanto, en agentes independientes en el campo de la educación (...) La influencia de estos organismos es hoy muy conocida e incluso muy publicitada por los medios de comunicación de masas.” (Pereyra, Kotthoff y Cowen, 2013, p. 8).

Otro fuerte cuestionamiento ha sido la Carta abierta para Andreas Schleicher, director de PISA, publicada en el diario inglés *The Guardian* el 7 de mayo de 2014 y firmada entre otros por S. Ball, H. Giroux y P. Maclaren, en la cual señalan la preocupación por la influencia que está adquiriendo el programa PISA en delinear las políticas educativas locales desde un paradigma único y global, que se centra “...en una estrecha gama de aspectos mensurables de la educación...” y en la “...función económica de las escuelas...” (Barboza, 2014, párr. 5).

Sin caer en una postura crítica de carácter radical, la respuesta dada por el Ministro de Educación de la Nación, daba cuenta de estas objeciones al señalar:

Formamos parte de una gestión que entiende como necesaria la evaluación de los sistemas educativos, ya que aporta insumos y conocimiento sobre su estado de situación –considero el Ministro–; pero es una herramienta que aborda una porción del sistema y no su integralidad. Un sistema educativo complejo, plural y diverso como el nuestro necesita una multiplicidad de miradas. (Ministerio de Educación de la Nación, 2013, Diciembre 3)

De alguna manera esta declaración podría fundamentarse en lo señalado por una reconocida autoridad en la materia, Gimeno Sacristán cuando señala que PISA es “...un informe que cuenta con una autoridad notable, que implica un trabajo meritorio...”, pero que “...propaga la idea de que en la educación sólo cuenta lo tangible, tiene un sesgo pedagógico, (y) es una evaluación entre otras posibles y necesarias.”(Gimeno Sacristán, 2011, p. 75)

Esta mirada del gobierno nacional sostenía que se venía trabajando en la inclusión de estudiantes que antes no estaban en el sistema, y que ello se correspondía con una mejora en el área de Ciencias, una estabilidad en Matemática y un descenso en Lengua:

Hemos logrado mantener los niveles de desempeño de nuestros jóvenes, al tiempo que incorporamos 195.000 alumnos más a la Secundaria. Entre ellos, 45 mil chicos de 15 años, que constituyen la población que evalúa PISA. (MEN, 2013, Diciembre 3)

El análisis que podemos ver puede vincularse con trabajos académicos, fue rápidamente respondido desde los medios con titulares como los siguientes: “Sileoni justificó los malos resultados en PISA...” (Sitio Infobae, 03/12/13) ó “Sileoni, el único que relativizó los resultados” (Diario Clarín, 05/12/13).

Una mirada opuesta la aporta el Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires. En este caso se plantea un alineamiento acrítico con las pruebas internacionales, que puede observarse en la creación de un Instituto de Evaluación “compuesto por gente que está trabajando en el

Ministerio y realizará convenios internacionales para que la ciudad, como ya lo ha hecho, participe de la prueba PISA, del TIMSS que es una prueba de ciencias, del PIRLS que es una prueba de primaria” (Sitio La política on line, 2014, Agosto 25)

En esa línea de pensamiento que se puede sintetizar en la ecuación “PISA = buena escuela”, tomó dos decisiones de política educativa. El primero de ellos fue solicitar una ampliación de la muestra que le correspondía:

La ciudad de Buenos Aires participó con una muestra mayor que el resto de las provincias, para obtener un informe propio sobre el desempeño de los alumnos porteños: convocó a 59 escuelas y 2.000 estudiantes. “Este año hicimos un gran esfuerzo de sensibilización previa, para que la comunidad educativa se sienta parte de la evaluación y no la perciba como algo externo, sino como una instancia pedagógica más”, explicó Sergio Siciliano, director de la Unidad de Evaluación de la Calidad y Equidad Educativa de la Ciudad. (Diario Clarín, 2015, Septiembre 7)

La segunda cuestión que puede señalarse, es la medida implementada por la Dirección General de Planeamiento Educativo, que vinculó escuelas de la Ciudad con escuelas de Finlandia, uno de los países que solían liderar los rankings PISA hasta hace poco tiempo, para implementar el modelo finlandés:

Durante dos años, tres escuelas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires han incorporado, con resultados muy alentadores, elementos del sistema educativo de Finlandia en el marco del Programa Escuelas de Innovación Pedagógica. Mercedes Miguel, Directora General de Planeamiento e Innovación Educativa de la Ciudad de Buenos Aires, nos cuenta sobre el programa.

"Hace unos años, la Ciudad comenzó a innovar, de forma consistente, sus políticas públicas de educación, buscando promover aprendizajes más significativos”, comenta Mercedes Miguel sobre el origen de la iniciativa. (Embajada de Finlandia, 2015, Abril 21)

De acuerdo a lo que publica el Jefe de Gobierno en su perfil de la red social Facebook, la elección fue realizada por los docentes, lo que refuerza la idea de cómo impactan las pruebas no sólo en los decisores políticos sino también en los docentes.

La primera postura del gobierno nacional ante las pruebas, si bien puede acordarse en el enfoque teórico, conllevaría un problema importante. El discurso mediático, junto con el malestar cultural de crisis de la modernidad, junto a la crisis de representación política que se vive a nivel mundial, se amalgamarían para que sea leído en clave de “políticos que no hacen nada y luego quieren justificarse”. Esta lectura, que se instalaría (o se puede aventurar que está instalada) en el sentido común mayoritario de la sociedad, haría sumamente complicado que se puedan desarrollar políticas que combinen inclusión con aprendizajes.

Por el otro lado ajustar la modificación de la educación a las pruebas a gran escala sería llevar adelante una nueva carga de incertidumbre sobre los hombros de los docentes, que harían poner en duda la posibilidad de un cambio efectivo. Porque poner al sistema educativo en función de las pruebas PISA implicaría modificar diseños curriculares y formas de enseñanza que llevarían mucho tiempo y dinero, además de exponerse a grandes posibilidades de fracaso. Existe una ley básica de la educación es que debe evaluarse lo que se ha enseñado, lo cual implicaría que para rendir bien en las evaluaciones PISA, debería orientarse el sistema a enseñar esas cuestiones. En el caso de la Argentina, sería la tercer reforma en los contenidos desde la década del 90, un verdadero nuevo tembladeral para docentes y un sistema que pasó de los Contenidos Básicos Comunes a los Núcleos de Aprendizajes Prioritarios (dos formas diferentes de pensar la enseñanza) en escasos años. Como señalan los firmantes de la Carta antes mencionada, PISA pone el foco “... en la atención a las soluciones a corto plazo diseñadas para ayudar a un país a

escalar rápidamente la clasificación, a pesar de que las investigaciones muestran que cambios duraderos en la práctica educativa tardan décadas...” (Barboza, 2014, párr. 4).

Pero por otra parte, los tiempos de la gestión política implican un horizonte de cierta imposibilidad. Realizar un diagnóstico profundo y acabado, diseñar las políticas, implementarlas y evaluarlas, implican un tiempo enorme comparado con los escasos tres años de intervalo entre una prueba y otra, y los consiguientes titulares negativos de los diarios que se articularán con el pesimismo social que envuelve a la escuela⁴.

4. UNA POSIBLE ALTERNATIVA

¿Cómo podría romperse ese esquema? Una posibilidad podría ser proponer la realización de un Congreso Pedagógico con la más amplia participación de los sujetos involucrados, las organizaciones vinculadas a la educación y especialistas que elaboren un diagnóstico y un plan de acción lo más amplio posible, y que sea la base de un Acuerdo educativo de las distintas fuerzas políticas para sostener durante un período amplio de tiempo. Estos lineamientos serían monitoreados por el Consejo Federal de Educación en la cual están representadas todas las provincias, quienes tienen a su cargo la gestión diaria de las escuelas. Diagnóstico que incluya las pruebas PISA, pero que también incorpore otros indicadores educativos que puedan plantear una comparación interna de nuestro país, en base a datos propios y no comparaciones con otros sistemas de disímiles características tanto a nivel social como a nivel interno del mismo sistema. Esta política de consenso, permitiría contrarrestar la dinámica de las publicaciones que instalan los medios y PISA porque de alguna manera se convierte en una apuesta a construir poder desde la base, convenciendo a los distintos sujetos que la noción de calidad no es unívoca ni está atada solamente al rendimiento de los estudiantes en una prueba determinada. Es verdad que esta idea llevaría mucho tiempo, pero la diferencia estaría dada en que se apelaría a una mayor participación colectiva que de alguna manera disminuiría la tensión entre “la gente que quiere educación” y “los políticos que no hacen nada”, una marca que también influye en estos malestares sociales y educativos.

La República Argentina tiene un antecedente cercano en el tiempo del cual podrían recuperarse las cuestiones positivas que se desarrollaron. El 30 de septiembre de 1984 se votó la Ley 23114 por unanimidad en ambas cámaras en la cual se convocaba al Congreso Pedagógico “...con la más amplia participación de todos los niveles de enseñanza, estudiantes, padres, cooperadoras escolares, docentes, estudiosos del quehacer educativo y el conjunto del pueblo a través de los partidos políticos y organizaciones sociales representativas.” (Ley N° 23114, 1984). El mismo se desarrolló con la participación a través de distintos mecanismos asamblearios (reuniones de base de corte local, las asambleas a nivel de provincias que finalizaron en el Encuentro nacional de Embalse en el año 1988. Al mismo tiempo se establecieron Comisiones asesoras de expertos y Comisiones organizadoras. Más allá de los análisis que se han realizado sobre los resultados del mismo, se propone recuperar la esencia de esta experiencia como una concreción cercana de mecanismos amplios de participación.

Pero este Congreso pedagógico, en estos tiempos de redes sociales, podría incorporarlas de manera positiva, estableciendo mecanismos de participación y/o de votación, a través de propuestas ordenadas que permitan ampliar la base de sustentación del mismo. Las computadoras con internet y las redes son espacios que tienen una enorme carga de positividad, que podría ser aprovechada para fomentar la participación, incluso de un sector muy importante

⁴ La referencia al pesimismo social hace referencia a la sensación de declive o malestar antes señalada y a una respuesta casi permanente cuando se señala la pertenencia al sector docente que valora negativamente a esta escuela actual porque no es como antes donde se enseñaba y se respetaba a la maestra. Al respecto algunas evidencias empíricas pueden observarse en Graziano (2015).

de la educación que suele ser relegado como son los estudiantes. A pesar de los discursos pedagógicos actuales que señalan que deberían tener un lugar importante, se sostiene que el discurso mayoritario docente escuchado en distintos ámbitos de trabajo con docentes, los ubica en un lugar de desgano, falta de interés que niega la participación o la escucha atenta de los estudiantes. Toda la responsabilidad es de los alumnos que no quieren estudiar, pareciera ser la frase que resume a la mayoría de los docentes. Entonces, darles la palabra, escucharlos, ya sería en sí mismo un cambio sumamente importante.

Un Congreso pedagógico que se constituya en una propuesta educativa en sí misma y que, por ejemplo durante un período de tiempo, en todas las escuelas del país, se destine tiempo para dialogar, aunar criterios y elaborar propuestas, entre estudiantes, docentes y comunidad educativa. Establecer estos mecanismos de participación no es tarea sencilla, pero tampoco imposible, y permitiría avanzar en una mayor democratización, no sólo de las palabras y las ideas, sino también de las responsabilidades. Sentir la participación, permitiría establecer una mayor responsabilidad en todos y en cada uno de los integrantes de la Comunidad Educativa. Ese desgano, esa falta de interés señalada en el punto anterior, que no se niega que exista, podría empezar a revertirse a partir de que cada uno puede participar en la definición de la política pública educativa. Por otra parte, se podría fundamentar la necesidad de esta inversión de tiempo escolar en la idea de que la educación es una temática muy importante y sería una apuesta interesante trabajar con los más directamente implicados en el tiempo presente (estudiantes y docentes), en el espacio en el cual desarrollan sus tareas, es decir la escuela. Esto no implica negar otras instancias distritales, provinciales y nacionales, siguiendo el ejemplo del Congreso del 84, pero quizás diferenciándose de aquel en que la amplia participación permita también la intervención de sindicatos, asociaciones empresarias y otras organizaciones sociales.

Otro tema importante a tener en cuenta, es el tema de los tiempos. Resulta imprescindible pautar y cumplir los tiempos establecidos, porque se necesitan hechos concretos que retroalimenten el proceso. Períodos de discusión, períodos de propuestas, períodos de selección, períodos de validación de las propuestas y un período de síntesis que contenga los principales puntos y las líneas de acción. Incluso podría proponerse un referéndum final, como modo de reafirmación democrática que daría mayor sustento.

Una previsión fuerte a tener en cuenta es no plantear un escenario totalmente abierto a debatir en ese Congreso sin un marco al cual no debería renunciarse. Se correría el riesgo de que la idea de educación quede ligada a lo que plantea PISA. Al respecto, desde Latinoamérica se ha señalado que para PISA "...una buena educación es aquella que constata la adquisición de conocimientos presuntamente universales, objetivos y apolíticos, transmitidos por docentes, adquiridos por estudiantes y medidos por el Ministerio."(CLACSO, 2014, párr. 5). El sentido político de la educación no puede quedar ligado a una filosofía que de manera solapada y seductora plantea una mirada únicamente sobre los resultados como una nueva verdad revelada casi imposible de discutir.

Resulta indispensable plantear como idea irrenunciable la del Derecho a la Educación que implique el acceso, permanencia y egreso de grupos poblacionales cada vez más amplios. Entender el Derecho a la Educación desde este lugar, implica pensarlo no como un derecho individual al cual accede quien quiere o puede, sino como un derecho social con un Estado que garantiza que todos los titulares de ese derecho puedan ejercerlo:

Es necesario correr el eje de las políticas asistenciales como un imperativo en la consideración que todas las personas son titulares de derechos que obligan al Estado y no personas con necesidades que deben ser asistidas. De tal manera, las intervenciones en materia de política pública no deben

interpretarse como respuestas a mandatos morales o políticos, sino como la forma de efectivizar las obligaciones jurídicas, imperativas y exigibles, impuestas por los tratados de derechos humanos. (Sverdlick, 2010, párr. 10)

Se sostiene que resulta primordial y podría señalarse como punto de partida establecer qué se entiende por Derecho a la Educación, ya que se habla mucho del tema, dándose por aceptado que existe una concordancia de sentido. Como señalaba N. Paviglianiti en la década del 80, el Derecho a la Educación es una construcción histórica no exenta de polémica, en la cual se había pasado de pensarlo como derecho de iglesias, luego como derecho individual, para luego sostener la idea del derecho social.

Dentro de todos los posibles análisis acerca de esta contraposición entre un Derecho a la Educación entendido de esta manera y la “buena educación” sostenida por las pruebas PISA, se considera pertinente poner un eje central en la dicotomía homogeneización – diversidad. Mientras PISA y el modelo tecnocrático proponen la idea de una única forma de enseñar y evaluar, pensar desde el Derecho a la Educación, implica atender a la diversidad. Diversidad en la base, porque garantizar el acceso de más sujetos en sociedades cada vez más diversas desde el punto de vista socio económico y cultural, conlleva necesariamente el acceso de personas cada vez más diferentes en saberes, deseos e intereses. Pero además con discursos pedagógico políticos encarnados en diseños curriculares y políticas que marcan la atención a la diversidad, a la inclusión, al respeto de las diferencias. Diferencias que alejan cada vez más la posibilidad de homogeneizar para llegar a evaluaciones únicas de saberes únicos.

Profundizando en esta línea, se sostiene la idea de que es el nivel secundario el espacio en cual se deben establecer los análisis más complejos y los debates centrales. Sobre los niveles inicial y primario, podría señalarse que no existe con intensidad tan importante la tensión entre homogeneización y diversidad. Desde sus orígenes estos niveles plantearon la necesidad de la inclusión de todos, mientras que el nivel secundario fue concebido primero con un carácter puramente elitista de educar a las clases gobernantes y luego fue ampliando con lentitud el ingreso de nuevas capas poblacionales, pero siempre manteniendo la idea de selectividad.

Es decir esta posible alternativa de un Congreso Pedagógico con amplia participación social, permitiría poder poner en debate, explicar y establecer que el Derecho a la Educación desde la perspectiva señalada, hace necesario repensar a la educación, corriéndonos de los renovados ropajes con los que vuelve la homogeneización que dio origen, prestigio y sustento al sistema educativo. Se trataría de abrir el diálogo, aceptando las diversidades para incluirlas. De alguna manera es una apuesta a crear poder desde abajo, siguiendo las experiencias de los movimientos como los zapatistas en Chiapas o tantos otros que proponen movimientos que “crezcan desde el pie”. Movimientos que además de proponer una construcción de poder que surja desde las bases sociales, utilizan internet y las redes sociales para llevar adelante sus objetivos. Como señala M. Castells (1999):

El éxito de los zapatistas se debió en gran medida a su estrategia de comunicación (...) Crearon un suceso en los medios de comunicación para difundir su mensaje (...) Los zapatistas utilizaron las armas para hacer una declaración, luego explotaron la posibilidad de su sacrificio ante los medios de comunicación mundiales para obligar a la negociación y presentar un número de demandas razonables. (pp. 101-102)

La propuesta zapatista podría servir para pensar este Congreso pedagógico desde estas dos líneas: construcción de poder y utilización de internet y las redes sociales. Construcción de poder a partir de una amplia participación para fomentar el diálogo, el intercambio y la búsqueda de acuerdos, en el marco irrenunciable de una visión de Derecho a la Educación ya expresada. Utilización de

internet y las redes porque cada vez más se constituyen en un espacio de socialización e intercambio y desde una perspectiva que acompañe a la participación. Foros de discusión mediados y ordenados, preparación de materiales gráfico-digitales y/o audiovisuales elaborados por diferentes instancias de participación que fomenten los intercambios, podrían ser algunas de las alternativas que se planteen para cautivar la participación. En tiempos de votos electrónicos, no resultaría descabellado que las votaciones se desarrollen a través de internet tomando todos los recaudos de seguridad para que no se lesionen las garantías democráticas. No se debería perder de vista el peligro de que la instancia presencial de debate en las escuelas y en los distintos ámbitos, pierda espacio ante las redes virtuales, para lo cual resultaría interesante enmarcar tiempos claros de participación en uno y otro ámbito

Se sostiene la idea de que no alcanza con la oposición a las pruebas PISA, ni con que algún ministro sostenga alguna de las razones esgrimidas por las críticas a las evaluaciones que aquí se comparten, porque los medios y las redes han logrado imponer una mirada positiva sobre las mismas. Esta mirada se apoya en un malestar social amplio que algunos denominan post modernidad, hiper modernidad o crisis de la modernidad, en la cual parecería existir cierto desdibujamiento del horizonte de utopías y que impacta en la escuela porque ya no hay una única utopía (alfabetizar y construir ciudadanía), sino múltiples y muchas veces desgajadas, deshilachadas. Por eso se sostiene la idea de un Congreso que construya poder desde las bases, los, estudiantes, los docentes, los padres, utilizando el costado democratizador de las redes, para construir una alternativa de educación que respete la diversidad, que acoja cada vez a más cantidades de sujetos y que vaya logrando que progresivamente todos y cada uno estén un poco mejor al dejar un tramo educativo, que cuando entraron.

BIBLIOGRAFÍA

- Barboza, G. (traductor) (2014). Carta abierta para Andreas Schleicher, OCDE, París. *Odiseo. Revista electrónica de pedagogía*, 21, s/d. (Fecha de consulta: 20/03/2016). Recuperado de: <http://odiseo.com.mx/marcatexto/2014/05/carta-abierta-para-andreas-schleicher-ocde-paris>
- Ben Mhenni, L. (2011). *La revolución de la dignidad*. Barcelona: Destino.
- Ben Jellou, T. (2011). *La primavera árabe. El despertar de la dignidad*. Madrid: Alianza.
- Castells, M. (1999). *La Era de la información: economía, sociedad y cultura, Volumen 2*. México: Siglo XXI editores.
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza: los movimientos sociales en la era de Internet*. Alianza Editorial.
- Debord, G. (1967). *La sociedad del espectáculo*. Santiago de Chile: Editorial del Naufragio (1995).
- Declaración del Grupo de Trabajo de CLACSO Políticas educativas y derecho a la educación en América Latina y el Caribe. No a PISA. Por una evaluación al servicio de una educación emancipadora. 12 de agosto de 2014. (Fecha de consulta 30/10/2015). Disponible en: http://www.clacso.org.ar/difusion/Declaracion_GT_politicas_educativas/declaracion_gt_politicas_educativas.htm
- Dillon, A. Argentina bajó otro escalón en el ranking de educación. Diario Clarín en línea. 4 de diciembre de 2013. (Fecha de consulta 30/10/2015). Disponible en: http://www.clarin.com/sociedad/Argentina-escalon-ranking-educacion_0_1041495909.html
- Dillon, A. Se rindió la prueba PISA en el país con un desafío: mejorar. Diario Clarín en línea. 7 de septiembre de 2015. (Fecha de consulta 30/10/2015). Disponible en: http://www.clarin.com/sociedad/prueba-pisa-educacion_0_1426657346.html
- Sacristán, J. G. (2011). Lo que descubren y encubren los informes: PISA como ejemplo. *Cuadernos de pedagogía*, (413), 75-79. (Fecha de consulta: 20/03/2016). Recuperado de: <http://www.ugr.es/~fjrrios/pce/media/4p-PisaGimeno.pdf>
- González Vallés, J. E. (2012). *Redes sociales y lo 2.0 y lo 3.0*. Madrid: ACCI
- Informe PISA 2012: La Argentina profundiza el retroceso en su calidad educativa. Sitio de noticias Infobae en línea. 2 de diciembre de 2013. (Fecha de consulta 30/10/2015). Disponible en: <http://www.infobae.com/2013/12/02/1527984-informe-pisa-2012-la-argentina-profundiza-el-retroceso-su-calidad-educativa>

- La educación une la Ciudad de Buenos Aires con Jyväskylä. Embajada de Finlandia, Buenos Aires, Noticias en línea. 21 de abril de 2014. (Fecha de consulta 30/10/2015). Recuperado de <http://finlandia.org.ar/public/default.aspx?contentid=324575&nodeid=39816&contentlan=9&culture=es-ES>
- Ley N°23114. Boletín Oficial de la República Argentina, Buenos Aires, Argentina, 30 de octubre de 1984.
- Liotard, J (1987). *La condición postmoderna. Informe sobre el saber*. Madrid: Ediciones Cátedra
- Mala nota para la Argentina en el informe PISA, la evaluación internacional a estudiantes secundarios. Diario La Nación en línea. 3 de diciembre de 2013. (Fecha de consulta 30/10/2015). Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1644167-mala-nota-para-la-argentina-en-el-informe-pisa-la-evaluacion-internacional-a-estudiantes-sec>.
- Mena, J. C. (2013). *Toma la calle, toma las redes: el movimiento# 15M en Internet*. Atrapasueños Editorial.
- Pereyra, M. A., Kotthoff, H. G., & Cowen, R. (2013). PISA a examen: cambiando el conocimiento, cambiando las pruebas y cambiando las escuelas. Introducción al monográfico. *Profesorado. Revista de Curriculum y Formación del Profesorado*, 17 (2), 1-14. (Fecha de consulta: 20/03/2016). Recuperado de: <http://www.ugr.es/~recfpro/rev172ed.pdf>
- Qué dijeron sobre el informe PISA los ministros de educación de América Latina. Sitio de noticias Infobae América en línea. 4 de diciembre de 2013. (Fecha de consulta 30/10/2015). Disponible en: <http://www.infobae.com/2013/12/04/1528383-que-dijeron-el-informe-pisa-los-ministros-educacion-america-latina>
- Vainer, C.; Harvey, D.; Maricato, E. et.al. (2013) *Cidades rebeldes: Passe Livre e as manifestações que tomaram as ruas do Brasil*. São Paulo: Boitempo.
- Velasco, P. (2011). *No nos representan. El manifiesto de los indignados en 25 propuestas*. Madrid: Planeta.
- Sartori, G. (1998). *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Buenos Aires: Taurus.
- Scolari, C. (2014). Prólogo. Carme Ferré Pavia (Ed.): *El uso de las redes sociales: ciudadanía, política y comunicación. La investigación en España y Brasil*. (pp 10 – 13). InCom UAB: Barcelona.
- Sileoni: “Hemos mantenido los niveles de desempeño en la prueba PISA 2012 e incorporado 195.000 alumnos más a la Secundaria”. Ministerio de Educación de la Nación en línea. 3 de diciembre de 2013. (Fecha de consulta 30/10/2015). Recuperado de <http://portal.educacion.gov.ar/prensa/gacetillas-y-comunicados/sileoni-presentara-el-desempeno-de-los-alumnos-argentinos-en-la-prueba-pisa-2012/>

- Sverdlick, I. (2010). Experiencias educativas que nos interpelan. El sentido del derecho a la educación, el formato escolar y las políticas públicas. *Rizoma freireano*, 8, s/d. Recuperado de <http://www.rizoma-freireano.org/index.php/experiencias-educativas-que-nos-interpelan-el-sentido-del-derecho-a-la-educacion-el-formato-escolar-y-las-politicas-publicas>
- Tascón, M. y Quintana, Y. (2012). *Ciberactivismo. Las nuevas revoluciones de las multitudes conectadas*. Madrid: Catarata
- Taylor, Ch. (1991). *La ética de la autenticidad*. Barcelona: Paidós.

SOBRE EL AUTOR

Martín Javier Caldo

Maestro de nivel primario, Profesor y Licenciado en Ciencias de la Educación. Trabajó en los niveles primario y secundario de educación de Ciudad y Provincia de Buenos Aires. Asimismo ocupó cargos de asesoría y coordinación en la Dirección General de Cultura y Educación de la provincia. Actualmente trabaja en Formación Docente tanto en nivel terciario como universitario. Desarrolla tareas de investigación sobre Política educativa en la Universidad de Buenos Aires, bajo la dirección del Dr. Guillermo Ruiz y sobre Representaciones sociales docentes en la Universidad Nacional de Tres de Febrero, bajo la dirección de la Mg. Nora Graziano.

Contact information: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología, H. Yrigoyen 3242, 54-11-50481930. Correo electrónico: mjcaldo@yahoo.com.ar